

URBANO VIÑUELA ÁNGULO
(1951-2005)

El pasado enero se extinguió la frágil llama que animaba la vida de Urbano Viñuela. Urbano fue, en el ahora Departamento de Filología Anglogermánica y Francesa de la Universidad de Oviedo, padre de los *American Studies*, que desarrolló desde su licenciatura en 1975. Quizás eco de su propia situación como pionero que exploraba nuevas fronteras en el auge de la Filología Inglesa en esa Universidad, Urbano se especializó en James Fenimore Cooper. Fascinado por la dimensión histórico-cultural de la literatura norteamericana, estudió el concepto de frontera, el transcendentalismo, y la teoría política de la Ilustración, pero su investigación literaria abarcó también aspectos del periodo moderno, como la dramaturgia de Miller, Williams y Albee, o los llamados *ethnic writers* judíos y afroamericanos que reorientaron el canon literario estadounidense del siglo XX.

Urbano leyó su tesis en 1978, el primer estudio en España sobre el pensamiento político y social de Cooper; fue ante un prestigioso tribunal compuesto por los académicos Emilio Lorenzo y Emilio Alarcos, y los catedráticos Patricia Shaw y Javier Coy, pioneros especialistas de los estudios angloamericanos en Oviedo y Salamanca. En 1985 Urbano asistió al Salzburg Seminar, y al año siguiente fue invitado por la Comisión Fulbright a visitar destacadas universidades norteamericanas. En 1991 participó en la School of Criticism and Theory, dirigida por el insigne Sacvan Bercovitch.

Yo empecé a conocerle bien en 1993, cuando a raíz de un apasionante curso de doctorado —“Voces de minorías”— se convertiría en mi mentor. Como profesor era reflexivo, nada grandilocuente: había que escucharle de cerca, no solo por el tono sereno de su voz, sino también por la intensidad de su magisterio. Fuera de las aulas, Urbano era generoso con su tiempo y con sus libros, era tan afectuoso como modesto, y estaba dotado de una ironía sutil que se vislumbraba a través de su aparente timidez.

En 1997 su labor investigadora se vio culminada con la excelente edición de *El último mohicano*, publicada por Cátedra. Por esos años, esa pasión por el concepto de frontera había llevado a Urbano a investigar el mestizaje cultural del último de los *borderlands*, el American Southwest. A esa región, que retrata magistralmente Rudolfo Anaya en *Bless Me, Ultima*, llegó Urbano en un viaje exploratorio de sus mitos, narraciones, y leyendas. Visitó lugares tan emblemáticos como las ruinas del Chaco y Mesa Verde, para documentar una investigación que, aunque inacabada, queda ahora para generaciones futuras.

Ahora que has cruzado tú la última y la más misteriosa de las fronteras, *bless you, Urbano, for being our teacher, our mentor, our friend.*

Martín Urdiales Shaw
Universidad de Oviedo—Universidade de Vigo